

PROYECTO DE TESIS:

“IMPACTO DE LAS POLÍTICAS DE
ETIQUETADO DE ALIMENTOS EN LA
REDUCCIÓN DE LA OBESIDAD
INFANTIL EN MÉXICO”

LICENCIATURA EN MEDICINA HUMANA

PRESENTA:

ANDREA DÍAZ SANTIAGO

ASESOR:

ROMAN CAMPOS MARÍA VERÓNICA

“IMPACTO DE LAS POLÍTICAS DE ETIQUETADO DE
ALIMENTOS EN LA REDUCCIÓN DE LA OBESIDAD INFANTIL
EN MÉXICO”

ÍNDICE

Introducción	4
Objetivos	6
Planteamiento del problema:	7
Justificación	13
Hipótesis.....	15
Bibliografía	16

Introducción:

La obesidad infantil ha alcanzado proporciones epidémicas en diversas regiones del mundo, convirtiéndose en un problema de salud pública de creciente preocupación y más en la edad infantil. Más en la edad infantil que presentan sobrepeso u obesidad, lo que coloca al país entre los primeros lugares en prevalencia de obesidad infantil a nivel mundial. Las consecuencias de esta condición van más allá de los efectos inmediatos sobre la salud, ya que predispone a los niños a desarrollar enfermedades crónicas como la diabetes tipo 2, hipertensión y trastornos cardiovasculares a edades tempranas, además de tener un impacto significativo en la calidad de vida y en el gasto del sistema de salud pública.

El aumento en las tasas de obesidad infantil en México ha sido impulsado por varios factores, entre ellos, los cambios en los patrones alimentarios, caracterizados por un mayor consumo de alimentos procesados, ricos en azúcares, grasas y sodio, y bajos en nutrientes esenciales. Estos cambios alimenticios han estado acompañados por una mayor disponibilidad y accesibilidad a productos con bajo valor nutricional, lo que ha dificultado la adopción de hábitos alimentarios saludables entre los niños y adolescentes.

Ante esta crisis, las políticas públicas orientadas a mejorar la alimentación de la población infantil han adquirido un papel crucial en la lucha contra la obesidad. Entre las estrategias implementadas, el etiquetado frontal de advertencia se ha posicionado como una medida central. En octubre de 2020, México introdujo un nuevo sistema de etiquetado en productos alimenticios, diseñado para advertir de manera clara y sencilla sobre el contenido excesivo de azúcares, grasas saturadas, sodio y calorías, con el propósito de que los consumidores, incluidas las familias y los niños,

puedan tomar decisiones informadas sobre su alimentación. Este etiquetado busca reducir el consumo de productos nocivos para la salud y promover dietas más equilibradas.

Este estudio se centrará en evaluar el impacto que ha tenido el etiquetado frontal en la reducción de la obesidad infantil en México. Para ello, se analizarán los cambios en los hábitos de consumo de productos procesados en la población infantil desde la implementación de esta medida, así como la efectividad de la misma en generar conciencia entre los padres y tutores sobre los riesgos asociados a ciertos productos. Además, se explorarán los desafíos actuales que enfrentan estas políticas, como la resistencia de la industria alimentaria, la falta de educación nutricional, y el acceso limitado a alimentos saludables, especialmente en zonas rurales y marginadas.

Al comprender el impacto de las políticas de etiquetado de alimentos, este estudio pretende ofrecer recomendaciones sobre cómo mejorar y fortalecer estas intervenciones para lograr una reducción sostenible de la obesidad infantil en México, contribuyendo así a la promoción de hábitos alimenticios saludables y la prevención de enfermedades crónicas a largo plazo.

Objetivos:

Objetivo general:

Concientizar a la población sobre los riesgos a largo plazo en la salud

Objetivos específicos:

1. Elecciones de alimentos más saludables por parte de los padres y cuidadores.
2. Disminuir el consumo de alimentos procesados y azúcares añadidos.
3. Implementar de la educación nutricional y la promoción de hábitos saludables.
- 4.- Concientizar el daño por el consumo de productos procesados y con azúcares añadidos

Planteamiento del problema:

La obesidad es una de las principales problemáticas de salud pública a nivel mundial, alcanzando dimensiones epidémicas que afectan tanto a países desarrollados como a aquellos en vías de desarrollo.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que, a nivel global, más de 1.9 mil millones de adultos tienen sobrepeso y, de ellos, al menos 650 millones son obesos. Esta situación es particularmente preocupante en América Latina y en México, donde los índices de obesidad han crecido de manera alarmante en las últimas décadas. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) de 2022, más del 70% de los adultos en México y cerca del 38% de los niños en edad escolar presentan sobrepeso u obesidad. Esta prevalencia de obesidad no solo afecta la calidad de vida de las personas, sino que también está relacionada con el aumento de enfermedades crónicas no transmisibles, tales como diabetes tipo 2, hipertensión, enfermedades cardiovasculares y ciertos tipos de cáncer.

La obesidad no es solo una cuestión de salud física, sino que también está vinculada a múltiples factores sociales, económicos y conductuales.

La globalización va de la mano con los cambios significativos en los patrones alimentarios, especialmente en países en vías de desarrollo como México, donde el consumo de alimentos ultraprocesados ha reemplazado a una dieta tradicionalmente basada en alimentos frescos y naturales.

La industria alimentaria ha facilitado el acceso a productos ricos en grasas saturadas, azúcares y sodio, los cuales, a menudo, son más accesible y atractivos debido a las intensas campañas publicitarias dirigidas a la población en general, y de manera especial a los niños. Estos productos no solo son de bajo costo, sino que además se presentan como convenientes para el ritmo de vida acelerado de las familias mexicanas, lo que contribuye al aumento del consumo y, en consecuencia, a la prevalencia de obesidad.

En relación con la acción del etiquetado de alimentos de la política pública para ayudar a disminuir la obesidad en México, es indispensable conocer si esta medida es efectiva y si los consumidores pueden hacer uso de la información para su beneficio, correlacionando la desinformación e inadecuada ingesta alimentos industrializados que por su excesivo contenido calórico condicione sobrepeso y obesidad de origen exógeno. Se necesita conocer si el etiquetado de alimentos es de utilidad en la vida cotidiana en el caso de la compra de alimentos.

En México se tiene la problemática con relación al etiquetado, mismo que al estar expresado en porcentajes respecto al requerimiento diario a una dieta basada en 2000 calorías suelen perderse en la información quienes lo leen según la Encuesta de salud y Nutrición 76.3% de la población no sabe cuántas calorías debe consumir una persona adulta aproximadamente (ENSANUT MC, 2016). Este desconocimiento podría ocasionar en el consumidor un exceso de calorías en la dieta mismo que al prolongarse podría condicionar sobrepeso, obesidad o propiciar problemas de salud en los consumidores.

La complejidad es una problemática que ha llevado a que los gobiernos desarrollen estrategias multifacéticas para intentar mitigar el impacto de la

obesidad en sus poblaciones. Una de las políticas públicas más relevantes y recientes ha sido la implementación de etiquetados frontales en los alimentos y bebidas no alcohólicas.

Estas etiquetas proporcionan información clara y directa sobre el contenido de ingredientes como azúcares, sodio, grasas saturadas y calorías en los productos, con el objetivo de advertir a los consumidores sobre aquellos alimentos que superan los límites recomendados por las autoridades de salud. En 2020, México adoptó una nueva norma de etiquetado de advertencia, que exige que los productos con altos contenidos de estos nutrientes críticos lleven sellos negros en la parte frontal del empaque, facilitando a los consumidores la identificación de productos que pueden afectar su salud si son consumidos en exceso.

El propósito de esta política de etiquetado es promover la toma de decisiones informadas por parte de los consumidores, incentivando la reducción del consumo de productos ultraprocesados y, en consecuencia, contribuir a la disminución de los índices de obesidad. Sin embargo, el éxito de esta política ha generado debates en torno a su verdadero impacto en la salud pública.

Aunque algunos estudios internacionales han demostrado que el etiquetado puede influir en las decisiones de compra de los consumidores, promoviendo elecciones más saludables, los efectos a largo plazo y su capacidad para reducir la obesidad no son aún concluyentes. Además, existen factores que podrían limitar la efectividad de estas políticas, tales como el nivel de educación de los consumidores, la accesibilidad de opciones más saludables, las estrategias de marketing de las empresas y las respuestas de la industria alimentaria.

En México las primeras evaluaciones del etiquetado frontal han mostrado un cambio en el comportamiento de algunos consumidores, quienes reportan tener una mayor conciencia sobre el contenido de los productos que compran y han comenzado a reducir el consumo de aquellos alimentos con etiquetados de advertencia. Sin embargo, este impacto positivo no se ha reflejado de manera uniforme en toda la población. Estudios preliminares sugieren que las personas con niveles educativos más altos tienden a comprender mejor el etiquetado y a modificar sus hábitos de consumo, mientras que las personas con menor nivel educativo o acceso limitado a información de salud enfrentan mayores dificultades para interpretar y aplicar las advertencias nutricionales en sus decisiones de compra. Esto plantea un desafío importante, ya que la efectividad del etiquetado no depende únicamente de su diseño y contenido, sino también del contexto socioeconómico y educativo de los consumidores.

Asimismo, es crucial examinar cómo la industria alimentaria ha respondido a esta regulación. Si bien algunas empresas han optado por reformular sus productos para cumplir con los nuevos criterios y evitar el etiquetado de advertencia, otras han recurrido a estrategias de marketing que buscan minimizar el impacto negativo del etiquetado en la percepción de los consumidores, por ejemplo, en lugar de reducir el contenido de azúcares o grasas saturadas, algunas marcas han utilizado empaques más atractivos o campañas publicitarias que desvían la atención de las etiquetas de advertencia. Estas estrategias pueden limitar el impacto real de la política, pues dificultan el objetivo de modificar las conductas alimentarias de los consumidores de manera efectiva.

Un enfoque adicional que merece ser considerado en la evaluación del etiquetado es su interacción con otras políticas y programas de salud

pública. La obesidad es un problema multifactorial que no puede ser abordado únicamente desde la regulación del etiquetado de alimentos. La promoción de una alimentación saludable y la prevención de la obesidad requieren un enfoque integral que combine diversas estrategias, como campañas de educación nutricional, promoción del acceso a alimentos frescos y saludables, incentivos fiscales para productos saludables y la creación de entornos que faciliten la actividad física. En este sentido, es importante analizar si las políticas de etiquetado están siendo complementadas con otras medidas efectivas y si las sinergias entre estas iniciativas están generando un impacto más significativo en la reducción de la obesidad.

Las políticas de etiquetado en las diversas regiones y grupos de población en México. La obesidad no afecta de manera homogénea a toda la población mexicana; de hecho, existen disparidades significativas entre áreas urbanas y rurales, así como entre grupos socioeconómicos. Las comunidades con menores ingresos y con acceso limitado a productos saludables pueden verse menos beneficiadas por el etiquetado, ya que su capacidad para elegir opciones alimenticias más saludables puede estar restringida por la disponibilidad y el costo de los alimentos. Esto sugiere que el etiquetado, por sí solo, podría no ser suficiente para influir en los hábitos de consumo de las poblaciones más vulnerables, quienes a menudo dependen de alimentos ultraprocesados debido a su bajo costo.

Aunque el etiquetado frontal en México representa un avance significativo en la lucha contra la obesidad, es necesario realizar un análisis exhaustivo para evaluar si ha logrado un impacto real en la reducción de la prevalencia de la obesidad en el país. Dado que la obesidad sigue siendo un problema creciente, resulta fundamental identificar las áreas en las que la política de

etiquetado podría mejorarse para lograr resultados más contundentes. Es posible que se requiera una mayor inversión en programas de educación nutricional, políticas de subsidios para alimentos saludables, así como una regulación más estricta sobre la publicidad y comercialización de productos no saludables, especialmente cuando están dirigidos a niños y adolescentes.

Este estudio busca, entonces, analizar de manera integral el impacto de las políticas de etiquetado de alimentos en la reducción de la obesidad en México, teniendo en cuenta tanto los factores positivos que han facilitado la adopción de hábitos alimenticios más saludables, como las barreras estructurales que aún persisten y limitan la efectividad de esta política. La investigación también abordará la respuesta de la industria alimentaria frente a la regulación y la manera en que los consumidores han reaccionado ante las etiquetas de advertencia, con un enfoque particular en las disparidades entre diferentes grupos de población.

Justificación

¿Cuál es el problema que se investiga? El problema que se investiga es el aumento de la obesidad infantil en México, un fenómeno que se ha intensificado en los últimos años y que tiene múltiples causas, incluyendo la mala alimentación y la falta de educación sobre hábitos saludables. Las políticas de etiquetado de alimentos buscan informar a los consumidores sobre el contenido nutricional, con la esperanza de influir en sus decisiones alimentarias.

¿Cuál es la emergencia del problema del estudio? La obesidad infantil es una crisis de salud pública en México, que no solo afecta la calidad de vida de los niños, sino que también incrementa el riesgo de enfermedades crónicas en la adultez, como diabetes y enfermedades cardiovasculares. La emergencia radica en la necesidad urgente de abordar este problema para prevenir futuras complicaciones en la salud de la población infantil.

¿Qué tan viable es la realización de la investigación? La investigación es viable debido a la disponibilidad de datos secundarios y la posibilidad de realizar encuestas y entrevistas a padres, educadores y expertos en nutrición. Además, el interés creciente en políticas de salud pública y la cooperación de instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales facilitarán el acceso a la información necesaria.

¿Qué beneficios metodológicos tiene el estudio? Este estudio proporcionará una metodología robusta para evaluar el impacto de las políticas de etiquetado de alimentos, lo que puede incluir análisis cuantitativos y cualitativos. Además, contribuirá al desarrollo de herramientas para medir la efectividad de las políticas de salud pública en la promoción de hábitos alimentarios saludables.

¿A qué segmento de la población beneficia el estudio? El estudio beneficiará principalmente a la población infantil, especialmente a aquellos en situaciones de vulnerabilidad socioeconómica, quienes son más susceptibles a la obesidad y sus efectos. También beneficiará a padres, educadores y responsables de políticas de salud pública, al proporcionar información valiosa para la toma de decisiones.

Hipótesis

Hipótesis Nula: Las políticas de etiquetado de alimentos no tienen un efecto significativo en la reducción de la obesidad infantil en México.

Hipótesis Alternativa: Las políticas de etiquetado de alimentos tienen un efecto significativo en la reducción de la obesidad infantil en México.

Bibliografía

- ENSANUT (Encuesta Nacional de Salud y Nutrición) Organización Panamericana de la Salud (OPS) y Organización Mundial de la Salud (OMS), Ambas organizaciones han emitido informes sobre la obesidad infantil en América Latina, con un enfoque particular en México. <https://www.paho.org/es>](<https://www.paho.org/es>) -Jiménez-Cruz, A., et al. (2010). "Consumption of soft drinks among Mexican children and adolescents."*Public Health Nutrition
- Shama Levy T, Romero-Martínez M, Barrientos-Gutiérrez T, Cuevas-Nasu L, Bautista-Arredondo S, Colchero M, et al. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2020 sobre Covid-19. Resultados nacionales. Cuernavaca, México; 2021.
- INEGI. Mortalidad ¿De qué mueren los mexicanos? [Internet]. cuentame.inegi.org.mx. 2015 [cited 2020 Dec 2]. Available from: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/defunciones.aspx?tema=P>
- Pan American Health Organization. Ultra-processed Food and Drink Products in Latin America [Internet]. 2019. Available from: http://imp-primo.hosted.exlibrisgroup.com/openurl/44IMP/44IMP_services_page?sid=OVID&isbn=&issn=02506807&volume=63&issue=1&date=2013&title=Annals+of+Nutrition+and+Metabolism&atitle=Ultraprocessed+food+and+drink+products+in+morocco&aulast=Benjelloun+S.&s Pan American Health Organization. Ultra-processed food and drink products in Latin America: Trends, impact on obesity, policy implications [Internet]. Pan American Health Organization. 2015. 1–58 p. Available from: http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/7699/9789275118641_eng.pdf

(OMS); Organización Panamericana de la Salud (OPS). Políticas y programas alimentarios para prevenir el sobrepeso y la obesidad. Lecciones aprendidas. [Internet]. 2018. Available from: <http://www.fao.org/3/i8156es/I8156ES.pdf>